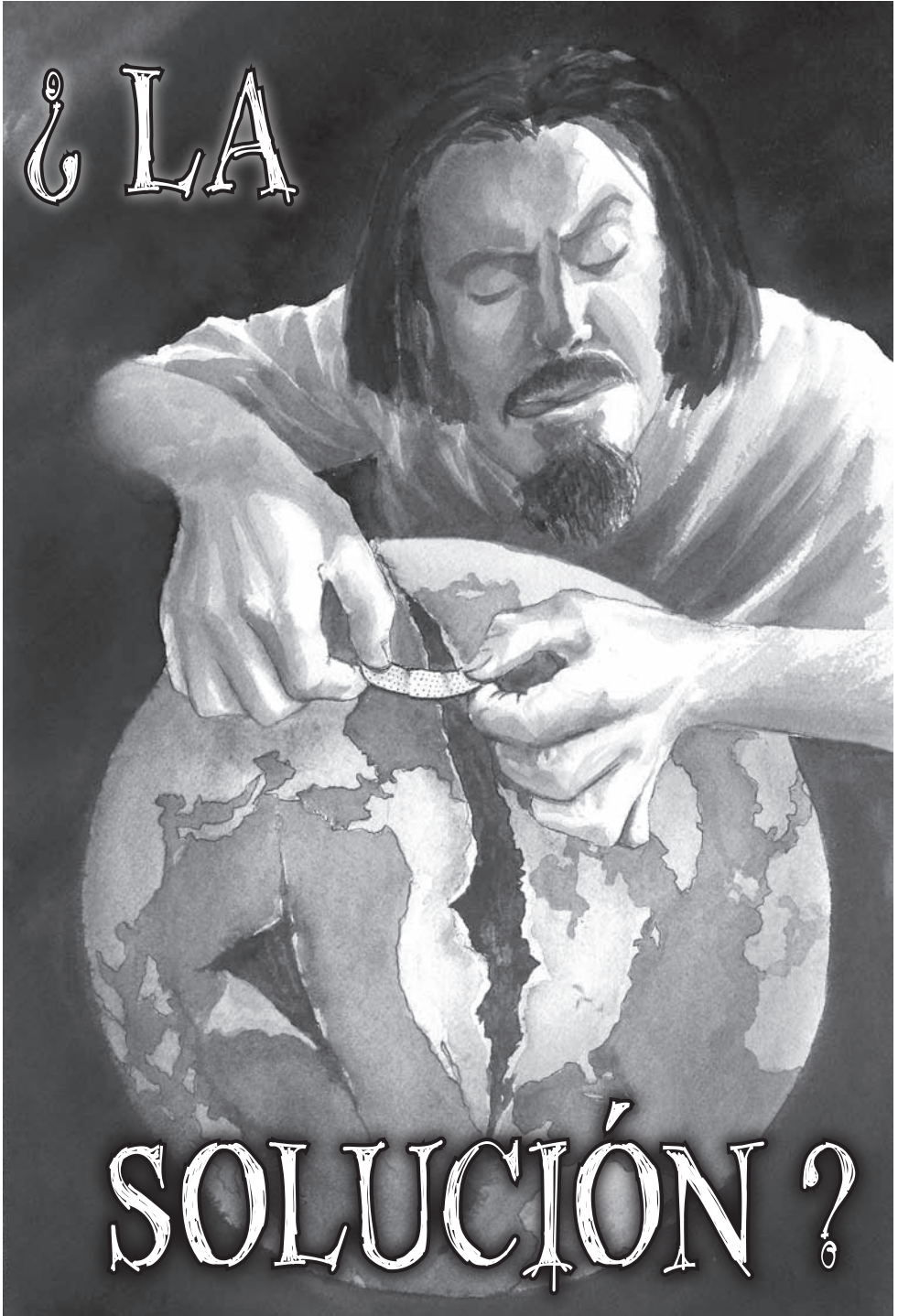


¿ LA

SOLUCIÓN ?



¿Has escuchado

¿Qué está pasando?

¿Sabes qué está pasando?

¿Has oído hablar de un movimiento nuevo y radical? Gente de todo el mundo, de diferentes razas y estilos de vida, dejan todo atrás para formar comunidades estrechamente entrelazadas. Compartimos el trabajo, el dinero y las posesiones, todo por causa del movimiento. En este ambiente hay sanidad. Vidas que parecían no tener arreglo, se van restaurando en cada uno de los aspectos del alma: La mente, las emociones y la voluntad. Este movimiento es toda una vida. No se trata de una organización de irresponsables con algún jefe fantasma. Nuestras comunidades se han ido formando desde hace más de 30 años y ganando impulso. Es una nueva cultura que emerge y se construye sobre una fundación espiritual antigua.

El manifiesto es este:

El Creador es real y serio acerca del cambio radical que va a dar al planeta tierra. Necesita gente dedicada, dispuesta a abandonar todo para que sea Él quien guíe. Eso es lo que hemos hecho. Estamos unidos de todo corazón y somos pacíficos, pero no sin esfuerzo. Trabajamos juntos para minar el malvado ataque espiritual que asedia el alma de la humanidad. Enemigos espirituales como el egoísmo y la avaricia, conducen a una condición solitaria, al miedo, y por fin la muerte. El movimiento está dirigido a invertir esos efectos y sanar a la gente. Nuestro Creador tiene el poder de alcanzar lo más profundo de nuestras almas y causar cambios verdaderos, mas no sin nuestra dedicación de corazón al movimiento que Él ha iniciado.

El poder para cambiar viene de Yahshua* (llamado Jesús por los traductores de las Escrituras al español). Unirse al movimiento significa seguirle. Vida por vida. Él murió y pasó la agonía de la muerte por nosotros. Allí recibió todo el sufrimiento que merecíamos por nuestros pecados. Seguirle significa entregar todo por Él; no sólo una o dos veces por semana, sino 24 horas, 7 días a la semana, para el resto de nuestras vidas.

Yahshua* no vino a establecer una religión superficial, blanda, para todos los gustos; para eso ya existen una infinidad de filosofías y denominaciones

M
A
N
I
F
I
E
S
T
O



religiosas que se adaptan a la conveniencia de cada uno. Las palabras y la vida del Mesías que el mundo conoce desde hace veinte siglos, sacudieron el status quo como un terremoto. Los que amaron sus aspiraciones egoístas más que la verdad, se sintieron amenazados por Él, pero los que estaban buscando la verdad, hallaron esperanza, una esperanza que no les decepcionó. Esta misma esperanza está de nuevo en la tierra.

La humanidad está siendo arrastrada corriente abajo, hacia la catarata sin retorno. Los fundamentos morales que sostienen una buena sociedad se van demoliendo vertiginosamente, y, sin embargo, se diría que la mayoría de la gente esté ciega a las consecuencias de la ruptura de límites. Unos protestan por los rincones, o se angustian con frustración y desesperanza, pero la mayoría parece dejarse llevar, evitando pensar, hipnotizados por el “canto de las sirenas” de la prosperidad, la comodidad y el placer.

No te dejes arrullar hasta quedarte dormido. No te dejes engañar por la propaganda “políticamente correcta” que está inundando la sociedad. La destrucción de los fundamentos morales en las vidas de las personas está destruyendo la sociedad, la tierra, y la imagen de Dios que hay en los seres humanos. Hay que hacer algo.

Los que escribimos este periódico, hemos encontrado la salida. Si sigues leyendo, avisamos que este periódico puede producir pensamientos profundos que podrían cambiar tu vida.

Nuestras direcciones están en la contraportada. ✠



TIERRA ENVENENADA

Aunque soy un planeta y se supone que los planetas no hablan, tengo algo que contaros. Al principio fui creada con una forma maravillosamente bella y llena de vida, pero me convertí en un lugar desolado, un lugar ruinoso y devastado.

Hubo un atentado, un golpe militar, y parte de los ejércitos celestiales cayeron sobre mí con gran ira y enojo, para destruir lo que un día habían ayudado a construir. Pero mi amoroso

Creador no me abandonó. Después de tiempo Él empezó a trabajar en mi superficie otra vez, a restaurar una pequeña parte de mí. Hizo un jardín, un paraíso. Después sentí algo que nunca había sentido antes.

¡Eran pies! Mi Creador hizo al ser humano para tratar con la rebelión del Maligno y ahora el hombre caminaba sobre mí en un jardín hermoso y perfecto. Sus pasos eran como las caricias de un amante. Recobré la esperanza. Pero poco después esos mismos pies salían del jardín y se encaminaban a un lugar descuidado y árido.



Eso me dio miedo, pues el hombre se había salido de su lugar. Y en efecto, mis temores se cumplieron. Pronto sentí algo por primera vez que me hizo estremecerme, produciéndome una fuerte convulsión. ¡¡¡Nooooo!!! ¿Cómo se puede soportar algo semejante? Me llevé las manos al estómago, queriendo reprimir las ganas de vomitar que me causaba ese líquido caliente vertido sobre mí que iba penetrando hasta mi corazón...

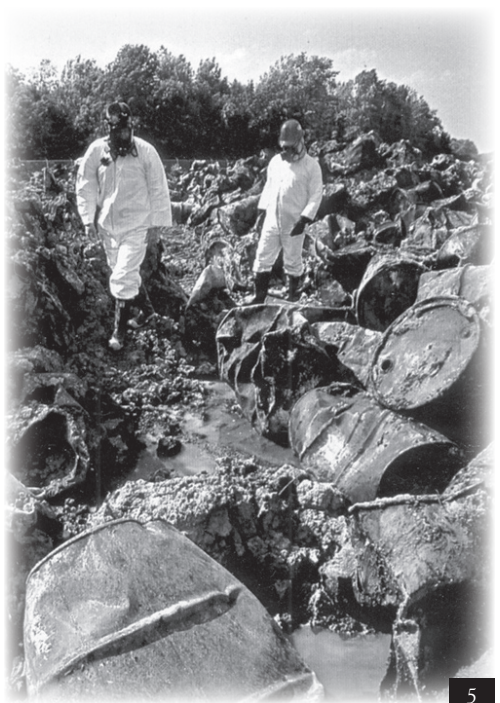
¡¡¡Era sangre inocente!!! Lloré amargamente, como una muchacha virgen a la que acaban de violar, desconsolada por el crimen y el ultraje que se había cometido sobre mí...

La sangre del inocente Abel se secó sobre mi piel, una mancha que yo llevaría para siempre, a no ser que hubiera alguna manera o alguien que la pudiera limpiar.

Así me convertí en la primera víctima de violación de todo el universo. Ultrajada y avergonzada, me ardían las entrañas de indignación. Esperaba algo más de ti, HOMBRE.

¿Qué será de mí ahora? ¿Cómo podré cumplir con mi función, si mi supuesto guardián y cuidador se ha vuelto loco?

En efecto, no tardé en corroborarlo. Una y otra vez, se repitió. Me convertí en víctima de sus sádicos placeres que ensuciaban mi superficie con sangre e inmundicia. Llegó a tal extremo el exceso de los hombres, que mi Creador tuvo que causar un diluvio para libramme de todos mis agresores y limpiarme de toda la sangre vertida sobre mí, porque la sangre es lo que MÁS me contamina. Después de aquel diluvio, yo estaba lista para empezar una nueva era con los pocos supervivientes que fueron dignos de repoblarme: Aquellos que deseaban ser limpios, como yo.



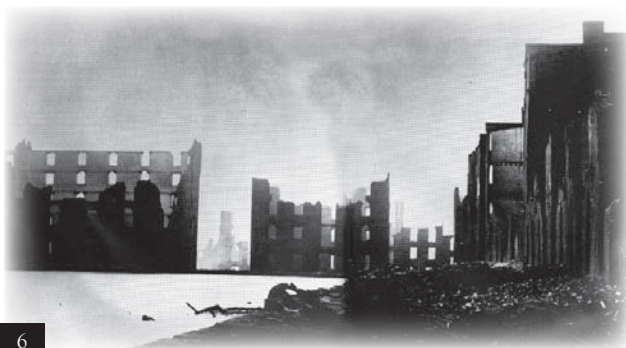
Entonces escuché una voz diciendo a Noé que desde ahora en adelante, todo aquel que derramase sangre inocente debería ser destruido. Esto me alivió en cierta medida, pero lo que yo profundamente anhelaba era que nunca más se volviera a derramar sangre sobre mí. Si el hombre fuera capaz de aprender la lección y no seguir tropezando en la misma piedra...

Pasaron los siglos y vi pasar muchas cosas inenarrables. Cuánto sufrimiento y opresión. Pero entonces, volví a sentirlo otra vez: Eran pies. Durante un largo tiempo había sentido el hollar de pies yendo y viniendo, pero aquellos pies eran diferentes. Su pisar era ligero, dinámico... y eso me comunicaba esperanza. Era el Mesías y traía una verdadera solución con el poder de llevarla a cabo!

En breve sentí el gotear de sangre caliente enfriándose sobre mi superficie.



Lo había sentido innumerables veces antes, pero esta vez, al irse enfriando sobre mi superficie, la injusticia me sacudió como nunca antes. La sangre de aquel hombre estaba limpia de pecado. Se suponía que no tenía que haber muerte sobre mí. No entendí mucho acerca de su resurrección pero me deleité cuando sus pies acariciaron, aunque solo un instante, mi superficie otra vez. Después se marchó. Sus pies se marcharon. Y unos pocos pies semejantes a los suyos tomaron su lugar! Y luego, se hizo el silencio. Vuelta a la rutina y a lo mismo de siempre; pero aún quedaba algo pendiente...



Los pies de los hombres siguieron recorriéndome, pies pesados, cargados por tanta culpa de sangre inocente! Me hizo recordar la maldad que reinaba en los días de Noé, ¿cuánto había ya de aquello?

Y entonces, mis caminos quedaron atrapados bajo un asfalto asfixiante. La basura se hundió hasta la profundidad de mis mares. Sufrí explosiones artificiales, mi aire se hizo irrespirable, mis ríos apestosos, y mis océanos agonizaron. ¡Sangre, sangre, tanta sangre! Yo anhelaba los pies de aquel que podía salvarme.

Si no pasaba algo rápido iba a morir. En un intento desesperado de avisar a los habitantes de la tierra, empecé a tomar velocidad, dando vueltas más y más aprisa. Gemi ansiosamente deseando que llegara el fin de tantísima violencia y corrupción. Explosiones me resquebrajaban una y otra vez por todas partes, las estrellas giraban rápidamente

dando vueltas y vueltas. Empecé a temblar, a tiritar y a sacudirme a punto de estallar. Mis mares rugían, levantando olas gigantes. Pero los hombres no parecían entender mi mensaje: "¿Es que no os dais cuenta? ¡Estamos llegando al límite! ¡Esto no puede seguir así! ¡Hacedme caso, escuchad vuestra conciencia!". La culpa del hombre era



demasiado pesada para mí, me estaba llevando a la muerte, a la destrucción.

Al mismo tiempo una brisa suave empezó a acariciarme. Eran aquellos pies cálidos que tanto anhelaba. Era algo maravilloso, miles y miles de pies, un pueblo distinto, 12 tribus caminando en el amor de aquel que hace 2000 años inauguró un camino nuevo. Como la luz del alba anuncia un nuevo día después de una noche oscura y larga, empecé a sentir el consuelo y la esperanza de una nueva edad en el horizonte. ❀



¿Qué

Desintegrar el átomo, fabricar computadoras, descodificar nuestro ADN... uno tras otro, los límites se han ido traspasando, con gran coste para nuestra naturaleza humana.

¿Qué harán los científicos ahora? Si los investigadores del código genético humano logran descubrir cómo reparar los defectos escondidos en nuestro ADN, ¿encontrarán la "fuente de la juventud"? Y si lo hacen, ¿cuánto costaría un vaso?

Todos hemos sido creados a la imagen de Dios. Si reflejamos esa imagen, cumpliremos el propósito para el que fuimos creados.

La naturaleza moral del hombre, nuestro sentido de lo que está bien o mal, es lo que llamamos conciencia. Ésta juzga qué cosas podrían dañar la imagen de Dios en nosotros o en los demás. Preserva nuestra humanidad. Cuando obedecemos la voz de la conciencia, conservamos la imagen de Dios con la que nacimos. Cada vez que la desobedecemos, perdemos nuestro valor humano más y más.

El hombre tiene un enemigo que trabaja constantemente, tentándole a desobedecer su conciencia para alejarle del propósito para el que fue creado.

Hubo un tiempo, antes de la creación del hombre, cuando Lucifer, el ángel más bello de la creación pensó que podía ascender al lugar del Altísimo y poner su trono por encima del de Dios. Su ambición arrogante le precipitó a la reclusión en el planeta tierra. Con Él cayeron un tercio de los ángeles (espíritus) del cielo. Dios podría haberlo aniquilado, pero creó al hombre (hombre y mujer) con voluntad libre, para que a través de su comunión con Él, el hombre venciese y sometiese a los

ángeles rebeldes. Pero el hombre cayó y quedó bajo el poder del adversario. Esta es una historia ampliamente malentendida y despreciada, pero es parte del conocimiento de la verdad que los gnósticos no pueden alcanzar.

Durante milenios el enemigo de la raza humana no ha parado de intentar modificar la imagen de Dios en el hombre. Si consigue transformar al hombre para deje de representar la imagen de Dios y su gloria; Satanás habrá triunfado. El hombre reflejará

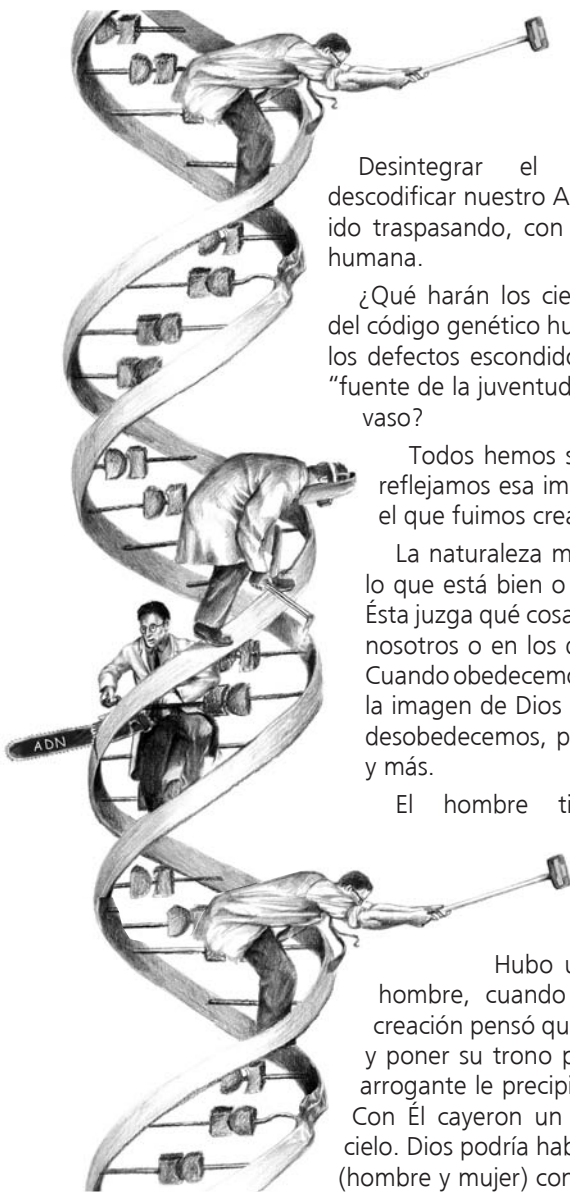


imagen prevalecerá?

el carácter de Satanás (orgullo, egoísmo, avaricia, rebeldía...) por toda la eternidad, extendiendo su poder destructivo por todo el universo. En otras palabras, la manera en la que Satanás podría suplantar a Dios, es reemplazando la imagen de Dios en el hombre, por la suya. ¿Cómo lo consigue? Cada vez que el hombre va en contra de su conciencia, y no se arrepiente, sino que continúa una y otra vez, se va degradando y perdiendo la gloria de Dios que hay en él.

A través de la historia, Satanás, en su elaborado plan, ha utilizado diferentes estrategias para alcanzar su propósito. En las últimas décadas, con la ayuda de poderosas herramientas (TV, ordenadores, etc.), el enemigo de Dios ha conseguido crear un ambiente perfecto para que el hombre caiga fácilmente en las tentaciones más groseras. Las personas desde su más tierna infancia son expuestas a estímulos fuertes que promueven el deseo de saltarse todas las barreras de la conciencia que es su protección. La propaganda del espíritu destructor ridiculiza esas barreras y persuade de que son malas. Así es como el ser humano se insensibiliza para finalmente perder su semejanza con el Creador y adoptar la imagen de Satanás.

El siguiente paso en su plan es perpetuar al hombre en este estado. Para ello dispone de un arma muy poderosa: la ingeniería genética. Cartografiar el mapa del código genético es el objetivo del Proyecto Genoma Humano. Esto permitiría controlar cada aspecto de la vida humana y "fabricar" por clonación hombres a capricho. Manipulando el código genético, Satanás intentará reparar el daño que el pecado ha causado en los genes. Si encontrase la

causa del envejecimiento y la muerte (que es la ambición de muchos científicos) nada le impediría prolongar la vida humana eternamente. Entonces resultaría ser cierto lo que Satanás le dijo a Eva cuando la tentó en el Edén: que al comer la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal, llegaría a obtener el conocimiento que les permitiría vivir para siempre.

La desobediencia de los dos primeros seres humanos trajo al mundo el pecado y la muerte, causó un daño mortal en los genes del hombre. La muerte tan temida, es un estado realmente indeseable pero necesario para que el hombre recapacite y pague con el valor humano que le quede por el mal causado a otros. Nadie es perfecto, pero la gente justa acepta su culpabilidad y desea recompensar por el mal que han causado. Eso demuestra su valor humano.

Hay una muerte que no es eterna. Es el tiempo que todo ser humano que ha vivido en el planeta experimentará para pagar sus faltas. Esa muerte tendrá un fin, luego vendrá el juicio, y los que hayan tenido suficiente valor humano para pagar por sus propios pecados, saldrán de esa muerte para ser recompensados por el esfuerzo que hicieron para obedecer su conciencia durante su vida en la tierra. Esa recompensa sí será para siempre. El dolor de la primera muerte es una provisión de Dios, para que tras ese tiempo de sufrimiento, las almas que hayan pagado hasta el último céntimo de su deuda, puedan recibir una segunda vida eterna. Otras personas seguirán siendo como eran, no habrán sido capaces ni de pagar ni de cambiar; la razón de esta desesperanza es que en vida, eligieron no lamentar el mal que hicieron, sino que se entregaron a buscar su placer y beneficio, a





costa de otros. Ese tipo personas rechazan el dolor con amargura, cuando mueren, carecen de valor humano para pagar por sus propios pecados. No tienen con qué pagar. Pasarán la eternidad en una segunda muerte.

Si el hombre consigue corregir las piezas genéticamente deterioradas en su información celular, conquistará la muerte por sus propias fuerzas, y no necesitará obedecer su conciencia para vivir eternamente. Satanás, suplantará definitivamente la imagen de Dios en el hombre, manipulando y falseando lo que Dios ha creado (puesto que él no puede crear nada, solo modificar). Si este plan no fuese frustrado por el Creador, algo peor que la muerte le sucedería. El hombre viviría eternamente degradado, egoísta..., separado de su Creador.

Es una carrera contra el tiempo. ¿Qué imagen prevalecerá en el ser humano: la de Dios, o la de Satanás?

En la Biblia, está escrito el plan de Dios para salvar al hombre y restaurar toda la creación. ¿Logrará Satanás alterar genéticamente al hombre hasta el punto de que la imagen de Dios sea irreconocible para siempre?

Nuestro Maestro Yahshua*, el Mesías, nació de una semilla que fue preservada pura; no tenía la huella del pecado en su código genético. A través de una vida de sumisión y obediencia a Dios, obtuvo la redención y la salvación para todos los hombres. Él pasó la peor muerte voluntariamente. Con su valor humano pagó por todos, recibiendo un sufrimiento atroz, no solo en su tortura y crucifixión, sino especialmente en los tres

días y noches de separación y muerte intensa que atravesó. Él, había guardado intacta, la imagen de Dios; tenía suficiente valor humano para pagar por todo el pecado del mundo, y tiene el poder de corregir todas las mutaciones que hay en nuestros genes y devolvernos el perfecto código con el que Dios diseñó al hombre.

Corregirá primero las mutaciones de nuestra alma, que son las que determinan el modo en que nos tratamos unos a otros, porque Él tiene poder para salvarnos de nuestros pecados y transformarnos a su propia imagen.

Hay mucho escrito en la Biblia y desconocido. En estos tiempos próximos al fin, Dios está reuniendo gente que desea hacer la voluntad del Creador, más que vivir para sí mismos una existencia sin respuesta

a las cuestiones más importantes acerca de la vida. Un pueblo restaurado, viviendo una vida de amor y completa unidad, será la prueba de la vida que Yahshua* vino a establecer en la tierra y que brotó durante un tiempo

en el siglo I. Los profetas hablaron de ese día en que las doce tribus de Israel serían reunidas y restauradas. Ese es el pueblo que Dios formará en los últimos días. Será la demostración del Evangelio que alcanzará todos los rincones de la Tierra, de manera que todo el mundo tendrá la oportunidad de escoger qué imagen quiere reflejar. Solo entonces un justo juicio vendrá de parte de Dios, y la Tierra será salva de las manos de aquellos que la destruyen; especialmente de aquellos que destruyen la imagen de Dios en los demás.

¿Qué imagen quieres reflejar?



Cartografiar por completo el código genético humano, tendrá un efecto, en el control de todos los aspectos de la vida del hombre, muy superior a la fisión del átomo o el desarrollo del microchip.



... y mientras tanto:

Se alzan protestas en contra de la ingeniería genética. Dicen que los resultados de la manipulación genética son imprevisibles, y exigen leyes y controles más estrictos. Miles de personas han sido envenenadas por ingerir alimentos modificados que habían sido comercializados como inofensivos para la salud e incluso algunos han muerto.

¿Puede el hombre hacer del mundo un lugar seguro para vivir mientras desmonta sus estructuras fundamentales y las vuelve a unir a su capricho? ¿Conseguirán los gobiernos controlar los efectos de la ingeniería genética?

El mundo corre a toda velocidad hacia el Imperio de la bestia del que habla Ap. 13:1-4 y no se puede hacer nada para detenerlo:

El dragón se paró sobre la arena del mar. Y vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas; en sus cuernos había diez diademas, y en sus cabezas había nombres blasfemos. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como los de un oso y su boca como la boca de un león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad.

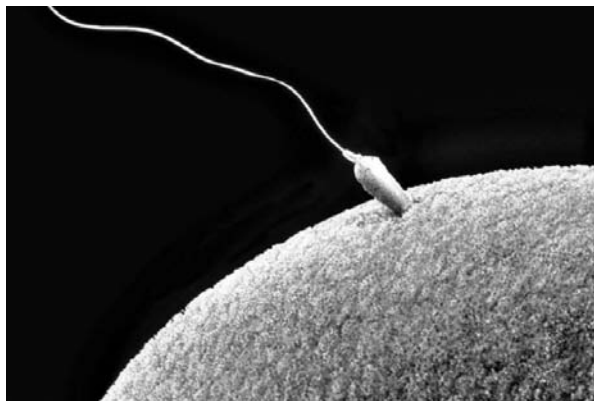
Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Y la tierra entera se maravilló y seguía tras la bestia; y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede luchar contra ella?

¿Avanzará la ingeniería genética tanto, bajo el poder de este gobierno, como para llegar a controlar la vida y la muerte? ¿Podrá el hombre, finalmente, darle a su cuerpo el poder ilimitado de sanarse a sí mismo, sin importar la magnitud de su herida? ¿Será la manipulación genética la causante de algunas de las plagas que devastarán la Tierra al final de los tiempos?

Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. [...] No se les permitió matar a nadie, sino atormentarlos por cinco meses; y su tormento era como el tormento de un escorpión cuando pica al hombre. En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la hallarán; y ansiarán morir, y la muerte huirá de ellos. Y el aspecto de las langostas era semejante al de caballos dispuestos para la batalla, y sobre sus cabezas tenían como coronas que parecían de oro, y sus caras eran como rostros humanos. Tenían cabellos como cabellos de mujer; y sus dientes eran como de leones... (Ap. 9: 3,5-8)

¿Serán las langostas con agujijones de escorpión un experimento genético fallido? ¿Por qué los hombres no podrán morir aunque lo deseen? ¿Estás preparado para ir hacia donde el mundo se dirige? ¿Te das cuenta de que el hombre necesita a alguien que lo salve de sí mismo? ❏

LA VIDA EN



Mi vida empezó como la tuya. Uno entre trescientos millones de espermatozoides llegó hasta el pequeño óvulo; el que contenía la clave de entrada, a pesar de no haber llegado el primero. Los demás murieron sin cumplir su misión. Yo fui elegido. ¿Para qué? ¿Cuál sería mi propósito? Esperé... Mi cuerpo se iba formando... el vehículo que me conduciría a lo largo de la vida.

Llegó el día: ¡Es una niña!

Un precioso bebé, tierno y único a los ojos de mis padres. Fui creciendo y absorbiendo todo lo que podía percibir del mundo que me rodeaba. Mis padres trataron de darme el mejor equipaje posible para tan imprevisible viaje. No sin sufrimiento, experimentaron a lo largo de los años, sus limitaciones para derramar en mi corazón -y en el de mis otros hermanos- amor y sabiduría. Lo hicieron lo mejor que pudieron, esperando ver buenos frutos.

Ellos no fueron mis únicos maestros. Mi alma se fue llenando de impresiones originadas por las relaciones sociales con otros seres humanos, y del conocimiento obtenido en el colegio, en los libros, y sobretodo, en mi principal tutor: la tele. Con mis ojos fijos en la pantalla, millares de pensamientos, ideales, sentimientos,

conceptos, opiniones, actitudes, persuasiones, tentaciones, pasiones y deseos iban dando forma al delicado barro de mi alma eterna, grabándose con millones de imágenes de todo tipo, (muchas de las cuales desearía no haber visto jamás). Todo esto formó en gran parte mi percepción acerca de la vida, del mundo, y de mí misma.

Con todo este bagaje, llegué a la adolescencia. ¡Todo era muy intenso! La vida era excitante, maravillosa... y dolorosa también. Yo me sentía como un recipiente en el que corrientes poderosas y muy diferentes se agitaban tratando de hacerse un lugar.

Por una parte, había descubierto que el mundo no era en absoluto parecido a la “realidad” que había concebido a través de Walt Disney y todas las demás innumerables fantasías de las que tenía el alma llena. Quedaba claro para mí que en

ESTE MUNDO

la vida había sufrimiento, que éste podía ser muy intenso, y que yo no lo deseaba en absoluto; así que tendría que ingeniármelas para escapar de él como fuera. (Ahora se cuan crueles y devastadoras son esas fantasías que controlan el inconsciente de los adultos).

Por otra parte, el profundo anhelo que albergaba mi corazón de poder vivir en un ambiente de amistad verdadera, libertad y amor, quedaba sofocado en el pequeño círculo de mi pandilla de amigos, en el que reinaban la burla, la crítica, el desprecio del débil, y la imposibilidad de atreverse a ser “un poco” diferente. Tener “unos kilos de más”, no tener un determinado tipo de ropa, o de gafas, o de mochila, o de peinado, o de cualquier otro ídolo de moda en el momento, podía convertirte en alguien indigno de formar parte del grupo, y te dejaba con un sentimiento de indeseada. ¿Y quién osaría declarar que no le gustaba el alcohol, o que no había entendido un chiste obsceno, o lo que era aún más temible, que aún no había tenido experiencias sexuales, cuando se suponía

que todos tus amigos y amigas ya no eran vírgenes y sabían “de que iba la cosa”?

En realidad, no me gustaba mucho lo que percibía de la vida, de las relaciones, ni de la sociedad, pero llegaba el momento de definir el papel que yo iba a desempeñar en ella. Podría ir a la Universidad, si es que quería ser “alguien” y no tener que matarme a trabajar por dos duros; o llevar el negocio familiar; o dedicarme al teatro, o viajar por todo el mundo hasta encontrar el “paraíso”, ...o quizá casarme y tener hijos... Pero no, apenas creía en el matrimonio. Todos mis amigos estaban sufriendo por su situación familiar, por no hablar de la mía propia...

Por más que deseaba encontrar algo a lo que dedicar mi vida, algo





que mereciera la pena, no hallaba la respuesta a la pregunta esencial: ¿Cuál era el verdadero propósito de mi existencia? ¿para que había sido creada?

¿Sería posible que la única alternativa fuese enrolarme en cualquier ONG y llevar a la práctica mis sueños altruistas de conseguir “un mundo mejor”?

¿Es que no había nada más?

Quizá entonces lo mejor sería conseguir un buen trabajo, sin complicaciones, y llegados los treinta y tantos seguir en casa de mis padres, que para entonces lo más posible es que hubiesen decidido vivir en un estado de tregua, menos traumático que la separación...

Algo dentro de mí se resistía a creer que “eso es todo lo que hay en la vida”: nacer, crecer, sufrir, quizá reproducirse, morir. Y en ese breve tiempo, experimentar la devastadora frustración de no poder amar con toda la profundidad que nuestro corazón anhela. No era posible que nuestro Creador fuera tan cruel como para poner en nosotros deseos inalcanzables y ofrecernos tan sólo esta vida vana y mediocre.

Así que giré mi corazón hacia Él clamando con todas mis fuerzas que me llevara de vuelta a casa, que si esto era todo, me sacase de ahí. Y aunque no sabía Su nombre, ni tampoco le conocía, tenía la certeza de que si me amaba, me respondería.

Semanas más tarde, diversas circunstancias me llevaron ante el umbral de nueva sociedad formada por gente de todo tipo, de muy diverso origen, educada en ambientes diferentes, que vivían juntos, trabajaban juntos, cantaban de pura alegría (algo muy normal, que contrastaba con mis nebulosas imágenes del karaoke). Esa gente compartían el más alto ideal, el de traer un mundo mejor, en el que reine el amor, la amistad, la entrega, la fidelidad, y el verdadero gozo, y en el que el egoísmo y el sufrimiento, queden erradicados, y las lágrimas de tantos seres humanos, enjugadas.

Su nombre es Yahshua, el hijo del Dios vivo, quien es poderoso para salvarnos y devolvernos a nuestro propósito original, para el que fuimos creados: ¡Para amar!

Él es nuestro ejemplo, Él es Amor, y nos enseña que amar es un verbo, una acción que afecta a los que nos rodean; amar no es tan sólo un sentimiento, es dar tu vida por los que amas.

“En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros, también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” ❀

Inma

Conocimiento y sabiduría no son lo mismo

Dos y dos son cuatro, y una vez que lo aprendes, siempre te sirve. Necesitamos saber cosas. Pero la sabiduría es diferente. Se aprende si eres capaz de recibir una “infusión” de alguien más mayor y más sabio, o se aprende con lecciones proverbiales; lecciones de la vida, que pueden grabarse en el corazón en los tiempos difíciles que todos atravesamos alguna vez. En esos tiempos el corazón puede amargarse, o adquirir sabiduría.

Si las lecciones proverbiales se comparten, todos nos beneficiamos. Nos enseñan sabiduría. Para obtenerla, hay que ser capaz de escuchar a otros, y buscar consejo.

La sabiduría reside en nosotros en un lugar diferente que el conocimiento.

Esta sociedad está enferma, padece anemia de sabiduría. El conocimiento se puede adquirir, por ejemplo, en la Universidad. Cuanto más conocimiento tienes, más inteligente se te considera;

pero a la sabiduría se le da poca importancia.

Un proverbio no tiene mucho valor en manos de alguien que desea conocimiento, pero el sabio usa eficientemente el proverbio en los casos difíciles de resolver.

En presencia del que tiene entendimiento está la sabiduría, pero los ojos del necio están en los extremos de la tierra. (El necio busca la sabiduría pensando que está lejos, en los confines de la tierra, pero el que tiene entendimiento, la reconoce cuando la tiene ante sus ojos.)

El que se aparta busca su propio deseo, contra todo consejo se encoleriza. (Hay veces que una respuesta sabia contraría tu voluntad, revelando lo que tu conciencia te dice, y que estás tratando de ignorar.)

Al necio no agrada el entendimiento, sólo se deleita en revelar sus pensamientos.

Pero debería escuchar...

Proverbios 17:24 y 18:1, 2

Real. Esa es

la palabra que usarías para describirle. Él no estaba jugando, ni buscando fama y que le admirasen. Si le hubieras pedido que te hablara de sí mismo, te diría algo como: “Yo soy el que soy.”

Esa sería una descripción bastante buena. No había ni una pizca de engaño en Él. No escondía nada. Era exactamente lo que aparentaba ser, y decía exactamente lo que quería decir. Por eso la gente le amaba, o le odiaba.

Alguna gente te promete la luna, pero Él no era así. Lo que decía tenía sustancia. Hablaba de cosas reales, como el egoísmo, el temor y la avaricia; cosas que están dentro de todos, que los farsantes no admiten, y los cobardes evitan encarar.

Pero no estaba triste y depresivo. Estaba lleno de esperanza y lleno de gozo. Conocía el camino de salida. Por eso hablaba de esos problemas reales: porque sabía que esas cosas estaban llevando al hombre a la muerte, y Él no quería que fuera a la muerte.

Él quería que estuviera lleno de vida - vida que nunca termine.

Hablaba de amor – amor real – no de una palabra que escuchas en una canción y te hace sentir bien hasta que la canción acaba, tampoco una pretensión religiosa de plástico. El amor del que hablaba era el amor que experimentaba, y vivía diariamente. Amor que te cuesta algo. Amor que te cuesta la vida. Por eso no cantaba a la gente la misma vieja canción, para



luego desaparecer, dejándoles en el polvo. No vivía “para si mismo”, “su propia vida”. Él se ponía al nivel de los necesitados y les curaba las heridas, les ayudaba en tiempos difíciles y trataba con las cosas que estaban arrastrándoles a la muerte.

Tampoco ayudaba a la gente un tiempo y después se iba a casa. Él no tenía una casa propia. Su única casa era la gente a la que amaba. Ellos eran su todo. Les amaba tanto que quería que estuvieran con Él, les llamó a seguirle, a dejar atrás sus casas y familias, posesiones y ciertamente, el egoísmo, para ir con Él a vivir una vida radical, amando como Él amaba.

Era una llamada seria. Piensa acerca de esto: cuidar a otros a expensas de tus propios intereses. ¿Quién podría vivir así? Muchos lo han intentado.

Vivimos un tiempo especial de la historia. A los que confían en Él, les

dará el poder para hacer lo que de una manera natural sería imposible. Los profetas hablaron del día de favor del Soberano. La Biblia está escrita en el contexto de un pueblo, y recorre siglos de historia hasta el final de los tiempos. Es tiempo favorable, el tiempo en que Él establecerá su EDAH (en hebreo – comunidad, colmena), en algunas traducciones “congregación”.

Nosotros seguimos a este hombre, Yahshua, el Mesías. ¿Qué vamos a hacer si no? Él probó su amor por nosotros tomando nuestro lugar en la muerte. ¡Nunca conocimos un amor como el suyo! – un amor que es más fuerte que la muerte. Yahshua no es una estatua que cuelga de una cruz. La muerte no pudo retenerle. Está vivo y esperando para volver a la tierra, hasta que se hayan cumplido las profecías para el final de los tiempos.

Él es nuestro todo. ❧

EL NOMBRE DE YAHSHUA

Yahshua es el nombre hebreo del Hijo de Dios. Es como le llamaron Myriam (María) y Yoseph (José), cuando nació, como dice en Lucas 1: 31, y en Mateo 1: 21. En hebreo, el nombre Yahshua significa Dios es poderoso para salvar, compuesto de Yah, el nombre del Padre (como en Halleluyah, que significa alabad a Yah), y Shua, que significa poder y autoridad para salvar. Nosotros le llamamos Yahshua porque ese es su verdadero nombre. Un nombre maravilloso, lleno de significado y propósito. Yahshua es el Nombre sobre todo nombre. ❧

Como una colmena

¿Has visto una colmena alguna vez? Es asombroso ver cómo miles de abejas trabajan en coordinación para producir miel. A medida que te acercas a la colmena, se escucha ese zumbido entusiasta que ellas producen mientras llevan a cabo las diferentes tareas necesarias para mantener viva la colmena. Es responsabilidad de las trabajadoras recoger el néctar y vigilar la colmena. Las jóvenes mantienen la colmena en buen estado, alimentan a las larvas y ayudan en otras tareas domésticas. Nunca hay “tiempos muertos” en la activa vida de una abeja.

Nuestra vida se asemeja mucho a la de una colmena. Nos gusta hacer las cosas juntos. Nos reunimos dos veces al día para dar gracias a nuestro Maestro Yahshua* por su Salvación, y para escucharle a través de nuestros hermanos y hermanas. Estas reuniones mantienen vivo un amor y cuidado genuinos, unos por otros. Mientras trabajamos, tenemos oportunidades para guardarnos del egoísmo, y el orgullo que quieren entrar en juego a separarnos unos de otros y apagar nuestro amor. Nuestros niños son parte vital de nuestra vida. No sólo los educamos en casa, sino que trabajamos juntos para llevar a cabo las tareas sencillas que son necesarias para mantener nuestra vida familiar. Nuestra vida no es una aburrida rutina de tareas, porque tiene un ingrediente esencial, el calor de la amistad que se fragua al estar juntos, hablando de corazón unos con otros.

Pero hay algunas cosas que diferencian nuestra vida de la de una colmena. Una de ellas es que no somos conducidos por instinto o controlados por algo separado de nuestra voluntad. Cada uno de nosotros está aquí porque decidió dejar su propia vida independiente y aumentar la vida de esta colmena. Nuestra vida no está encerrada en una caja, ni tenemos agujijón para dañar a los invitados inesperados.

Damos la bienvenida a cualquiera que quiera experimentar esta vida con nosotros. Por favor, ven y ve por ti mismo. Podrás observar lo que significa ser parte de una colmena de gente expresando la calidez y el amor de nuestro Creador.

* ver página 17.



Las DOCE TRIBUS

Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común ~ Hechos 2:44

ALGUNAS DE NUESTRAS COMUNIDADES

ESPAÑA

Comunidad en San Sebastián,

Paseo de Ulía 375,
20013 San Sebastián,

☎ (34) 943-32-79-83

Comunidad en Irún,

Caserío Barraca 88,
20305, Ventas de Irún, Guipúzcoa,

☎ (34) 943-63-23-16

Comunidad en Pravia

Agones 225,
33129, Agones, Pravia, Asturias,

☎ (34) 985-82-07-94

Common Ground Cafe en Nerja

Paseo Balcón de Europa 7, Portal 5 Bajo
29780 Nerja, Málaga

☎ (34) 952-52-70-54

ARGENTINA

Comunidad de Buenos Aires,

Batallón Norte y Mansilla 120,
1748 General Rodriguez, Buenos Aires,
Argentina

☎ (54) 237- 484-3409

FRANCIA

Communauté de Sus,

11, route du Haute Béarn,
64190 Sus/Navarrenx, France

☎ (33) 5-59-66-14-28

Communauté de Heimsbrunn,

71, Rue Galtingue,
86738 Heimbrunn, France

☎ (33) 3-89-81-93-00

ALEMANIA

Gemeinschaft in Klosterzimmern,

Klosterzimmern 1,
86738 Deiningen, Germany

☎ (49) 9081-2901062

INGLATERRA (0800-0743267)

Stentwood Farm,

Dunkeswell, Honiton, Devon EX14 4RW,
England

☎ (44) 1823-681155

ESTADOS UNIDOS

(1-888-893-5838)

Community in Vista,

2683 Foothill Drive, Vista, CA 92084, USA

☎ (760) 295-3852

Community in Island Pond,

P. O. Box 449, Island Pond, VT 05846, USA

☎ (802) 723-9708

Community on the Lake of the Ozarks,

1140 Lay Ave, Warsaw, MO 65355, USA

☎ (660) 221-5203

Community In Chattanooga,

316 N. Seminole, Chattanooga, TN 37411, USA

☎ (423) 698-6591

CANADÁ (1-888-893-5838)

Community in Winnipeg,

89 East Gate,
Winnipeg, Manitoba R3C 2C2, Canada

☎ (204) 786-8787

Community in Nelson,

202 Vernon Street,
Nelson, British Columbia V1L 4E2, Canada

☎ (250) 352-0325

BRASIL

Comunidade de Londrina,

Rua Jayme Americano 420,
Jardim California, 86040-030 Londrina,
Paraná, Brazil

☎ (55) 43-3025-2066

AUSTRALIA

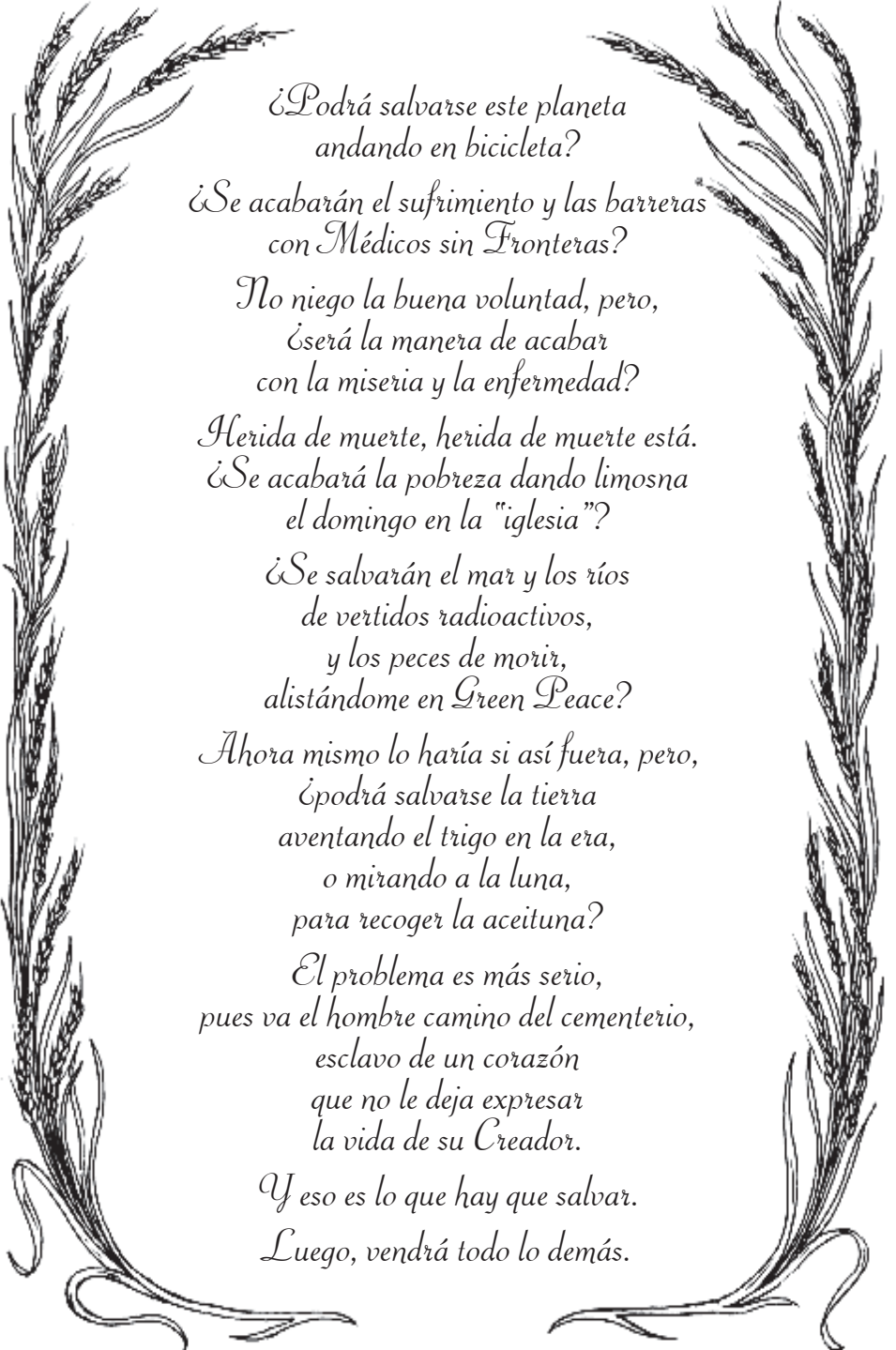
Peppercorn Creek Farm,

1375 Old Hume Highway,
Picton, NSW 2571, Australia

☎ (61) 2- 46-772-668

Si estás interesado en más publicaciones o quieres una lista completa de nuestras direcciones,

llámanos o visita nuestra página web: www.docetribus.com



*¿Podrá salvarse este planeta
andando en bicicleta?*

*¿Se acabarán el sufrimiento y las barreras
con Médicos sin Fronteras?*

*No niego la buena voluntad, pero,
¿será la manera de acabar
con la miseria y la enfermedad?*

*Herida de muerte, herida de muerte está.
¿Se acabará la pobreza dando limosna
el domingo en la "iglesia"?*

*¿Se salvarán el mar y los ríos
de vertidos radioactivos,
y los peces de morir,
alistándome en Green Peace?*

*Ahora mismo lo haría si así fuera, pero,
¿podrá salvarse la tierra
aventando el trigo en la era,
o mirando a la luna,
para recoger la aceituna?*

*El problema es más serio,
pues va el hombre camino del cementerio,
esclavo de un corazón
que no le deja expresar
la vida de su Creador.*

Y eso es lo que hay que salvar.

Luego, vendrá todo lo demás.